

DECLARACIÓN POR LA DIGNIDAD DE LAS INSTITUCIONES NAVARRAS Y ESPAÑOLAS

Navarra es piedra angular de la unidad de la nación española y por ello desde siempre la actividad política y social ha tenido una gran relevancia a nivel nacional.

Después de las últimas elecciones forales los ciudadanos han dado con sus votos el liderazgo de la Comunidad Foral a los partidos constitucionalistas: Navarra Suma 20 parlamentarios y PSN-PSOE 11, constituyendo una mayoría amplísima para gobernar Navarra.

En este escenario el PSN-PSOE ha decidido intentar conformar un gobierno con el nacionalismo vasco, Podemos e IE y con el indispensable apoyo de EH Bildu.

El primero de los pasos lo han dado y de hecho EH Bildu ha pasado a formar parte de la Mesa del Parlamento de Navarra.

De esta forma, el PSN-PSOE cedía a las exigencias públicas de Uxue Barkos, quien condicionó la posible formación de un futuro gobierno en Navarra a tres cuestiones:

- 1- La presidencia del Parlamento para Geroa-Bai/PNV.
- 2- EH Bildu tenía que estar en la Mesa del Parlamento.
- 3- La gobernabilidad de Navarra no puede estar en manos de Navarra Suma.

Desgraciadamente, hemos visto cómo el PSN-PSOE ha cedido en todo lo exigido por el PNV, aunque días antes había manifestado que EH Bildu no podía estar en la Mesa del Parlamento y que iba a presidir el Parlamento Foral un socialista.

Durante estas semanas hemos escuchado las declaraciones de dirigentes nacionales del PSOE que afirmaban que el PSN no pactaría con EH Bildu.

Al mismo tiempo, hemos visto cómo el PSN-PSOE quiere conformar un gobierno en Navarra que no reúne la mayoría necesaria y solo podrá ser realidad si EH Bildu se abstiene.

EH Bildu ya ha hecho público que su abstención no será gratis y, por tanto, habrá negociación pública o privada, pero la tendrá que haber si el PSN-PSOE quiere la abstención de EH Bildu para poder presidir el Gobierno foral.

El PSN-PSOE sólo podrá presidir el Gobierno de Navarra si pacta con EH Bildu.

Por tanto, nos encontramos con declaraciones contradictorias que sin duda serán ratificadas o no por la fuerza de los hechos.

Es evidente que si el PSN-PSOE consigue la presidencia del gobierno de Navarra será porque tiene un pacto con EH Bildu.

Es evidente que ese pacto tendrá, de producirse, el visto bueno de los principales responsables de ambas formaciones políticas, Pedro Sánchez y Arnaldo Otegi.

A nuestro juicio, un acuerdo para alcanzar la presidencia de Navarra con EH Bildu es un pacto inmoral que deslegitima a sus firmantes.

Conocemos qué defiende EH Bildu y qué valores representa.

Hemos visto cómo siguen aplaudiendo los homenajes a etarras cuando salen de la cárcel, cómo siguen sin respetar la libertad y la democracia cuando no les conviene, cómo siguen utilizando su estrategia de coacción y presión cuando las urnas le dan la espalda.

Hemos comprobado cómo hace unos días era incapaz de votar a favor de una declaración institucional que buscaba eliminar la utilización de espacios festivos para promover expresiones de odio, como homenajes a terroristas excarcelados, con la consiguiente ofensa y exclusión para las víctimas de los asesinatos.

Hemos escuchado en una entrevista al Sr. Otegi dar a entender que ETA tenía derecho a asesinar y causar el tremendo dolor que originó en la sociedad española.

Y lamentablemente no le escuchamos pedir perdón ni condenar los casi mil asesinatos cometidos por la organización terrorista de la que formó parte.

La democracia española y la lucha por la libertad de miles de ciudadanos no se merecen que EH Bildu se convierta en elemento esencial en la conformación de un gobierno en Navarra, tierra además, especialmente castigada por el terrorismo asesino que todavía hoy justifican los líderes de EH Bildu.

Si se permite ese acuerdo habrá ganadores y perdedores.

Ganarán los líderes del PSN-PSOE y sus ansias de poder a cualquier precio; ganará el nacionalismo vasco, cuyo objetivo es que Navarra desaparezca como Comunidad foral y diferenciada dentro de España, para anexionarla a Euskadi y crear la llamada república vasca; y ganará Euskal Herria Bildu, del que dependerá la gobernabilidad y el futuro de Navarra.

Eso sí, pierde la dignidad democrática y la decencia política.

Pierde la palabra dada.

Pierde la confianza en las instituciones, que se han visto denigradas.

Pierde la inmensa mayoría de navarros y navarras que han mandado al nacionalismo y a EH Bildu a la oposición.

Pierden las víctimas del terrorismo, a las que Bildu sigue insultando y cuya memoria está siendo traicionada.

Pierde el constitucionalismo.

Y pierde España.

En manos del Sr. Sánchez está seguir traspasando una línea roja inasumible desde el punto de vista de la ética y la honestidad democrática que no sólo supone una deslealtad a Navarra y a los partidos que creemos en la libertad, en la Constitución y en el Estado de Derecho sino que pone al propio presidente en funciones en una difícil posición al aceptar un pacto con EH Bildu.

Un pacto, no lo olvidemos, con los amigos de los terroristas.

Esta es la realidad a día de hoy.

Una realidad que el Presidente en funciones, Sr. Sánchez, puede cambiar. En sus manos está rectificar.

Aún está a tiempo de impedir un pacto en Navarra que satisfaga a Arnaldo Otegi y condene a la indignidad al socialismo español.

Si definitivamente lo permite, a nuestro juicio, se trata de un comportamiento impropio de un presidente de gobierno que le incapacita para poder representar al conjunto de los españoles.

Por ello, los firmantes nos comprometemos a no alcanzar en el futuro ningún tipo de acuerdo con una formación política que es capaz de pactar y negociar el gobierno navarro con nacionalistas y proetarras.

No podemos permitir que se humille la dignidad de los españoles y de toda una Nación.